

2015



Academia de Guerra del
Ejército de Chile

Nº 11/2015

***LATINOAMÉRICA 2015:
TENDENCIAS POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y
PERSPECTIVAS FUTURAS DE OPORTUNIDADES***

***DOCUMENTO DE ANÁLISIS: ENFOQUES
INTERNACIONALES***

LATINOAMÉRICA 2015: TENDENCIAS POLÍTICAS, ECONÓMICAS Y PERSPECTIVAS FUTURAS DE OPORTUNIDADES

Dr. Ángel Soto

Resumen

Latinoamérica se encuentra en una coyuntura interesante. Políticamente se mantienen las mismas caras, pero hay demandas de cambios tanto en lo económico, pero por sobre todo en lo social. Una ciudadanía se está empoderando más, pero al mismo tiempo sigue siendo presa de ciertos populismos que mantienen cautivo al electorado. Hay una brecha en el consumo y la pregunta es ¿qué tan preparadas están nuestras ciudades para abordar la economía del conocimiento y convertirse en ciudades inteligentes?

Palabras clave

Latinoamérica - Política - Economía- Elecciones- Perspectivas futuras- Economía del conocimiento - Ciudades inteligentes

Para la mayoría de los analistas, el 2015 no sólo será un cambio de año, sino que seguramente será un cambio del ciclo político y económico en Latinoamérica, como así también el momento de aprovechar las perspectivas y oportunidades futuras que ofrece este tipo de coyunturas.

Las tendencias políticas

En lo referido a las tendencias políticas, quizás es el principio de un cambio regional. Si bien recientemente la izquierda volvió a ganar las elecciones y el 2015 la mayoría de sus países tendrá gobernantes que han sido reelectos, se ha hecho evidente que el modelo da señales de agotamiento. Un ejemplo de lo anterior es Brasil donde Dilma ganó en los estados donde los programas sociales del gobierno le garantizaron control sobre los votantes.

¿Significa ello que los programas de transferencias condicionadas han sido un fracaso en la región y solo sirven para mantener el poder? De ninguna manera. Estos subsidios a los servicios básicos y bonos como por ejemplo el programa “Bolsa familia” (Brasil); “Oportunidades” y “subsidio a la tortilla” (México), y “Asignación universal por hijo” (Argentina), han ayudado a reducir la pobreza, especialmente la indigente y estimularon el mercado, desincentivando la deserción escolar y mejorando la salud de los niños. No debe olvidarse que estas ayudas se entregan a cambio de enviar a los hijos a las escuelas y a los controles de salud.

Según un informe de CEPAL y OIT (Organización Internacional del Trabajo) del 2014, un 21% de los latinoamericanos recibe estos subsidios, siendo el mayor Ecuador con un 43,1%, seguido de Brasil con el 28,5% y México con el 27,2%. El más bajo y acotado es Chile con un 3,7%.

Ahora bien, este tipo de programas funcionan en un contexto de precio alto de los commodities, lo que permitió durante años a Venezuela, Brasil, Ecuador, Argentina y Bolivia comprar –en palabras del analista colombiano Román Ortiz- “apoyo político con la plata del Estado”, cuestión que actualmente esta terminando debido al estancamiento de Europa, Japón y a la disminución del crecimiento chino. Agravado por los permanentes problemas de corrupción y seguridad que siguen afectando a los países de la región.

La complicación, es que estos mismos gobiernos son parte del problema más que de la solución, ya que han sido corruptos e ineficientes, y cualquier cambio de rumbo esta impedido por prejuicios ideológicos que a su vez dejarían de manifiesto su fracaso. ¿Significa esto que estamos en presencia del fin de 15 años de hegemonía de izquierda y un regreso de la derecha? Es pronto para afirmarlo y será distinto en cada país.

Quizás es más prudente coincidir con Michael Reid (*The Economist*), quien afirma que “South America is starting to move back towards the centre”. Pero con todo el escenario estará determinado por una Venezuela, Bolivia y Argentina, cuyos experimentos neopopulistas han sido dañinos y las transiciones serán difíciles. En Chile y Perú, pese a las turbulencias económicas, los temas políticos se darán en un contexto de normalidad y tranquilidad; mientras que en Colombia y México quizás exista una oportunidad para el retorno de los liberales colombianos al estilo “uribista”; mientras que el PAN tendrá una chance de regresar al poder en México dependiendo de los resultados que obtenga en las elecciones parlamentarias de julio.

En el 2015, los focos políticos estarán especialmente centrados en Argentina que tendrá elecciones presidenciales en octubre, evento en el que se espera gane un candidato más moderado y pragmático que ponga fin a la era “Kirschner – Fernández”. Unos de ellos puede salir de los peronistas Sergio Massa y Daniel Scioli; o del alcalde de Buenos Aires, Mauricio Macri.

Venezuela tendrá elecciones legislativas en septiembre, y tal como afirmó Michael Reid en *The Economist*, “revive the confrontation between the government, now a Cuban-backed largely military régime, and the opposition, divided between the moderate former presidential candidate, Henrique Capriles, and the radicals who instigated the Street protests of early 2014”.

Finalmente, en materias políticas, no debe dejarse de considerar que el 2015 quizás tenga un episodio importante si es que las FARC y el gobierno colombiano consiguen llegar a un acuerdo definitivo de paz. Mientras que la Cumbre de las Américas, a celebrarse en abril en Panamá, tendrá como punto de atención lo que ocurra con Cuba.

Las tendencias económicas

En materia económica, se espera que el crecimiento no supere el 2,5%, lo que demuestra la desaceleración de la región. La coyuntura externa de Europa, Japón y China afecta a Sudamérica, aunque se espera que México y el Caribe se vean beneficiados por el repunte de los Estados Unidos.

De lo que no hay duda es que los dos países más afectados serán Argentina –con una estimación de crecimiento del -1,5% y Venezuela que proyecta un -1,0%. Aunque sin duda es este último el más delicado, debido a la disminución de los ingresos fiscales, la caída de las reservas internacionales, un control de cambios colapsado, sistema de precios destruido, capacidades productivas averiadas y un equipo económico poco coherente y sin un liderazgo claro.

Según el FMI, en el caso de México, se proyecta un crecimiento del 3,5%; Brasil 1,4%; Chile 3,0%; Colombia 4,5%, Ecuador 4,0%, Uruguay 2,8%, mientras Bolivia un expectante 5,0% y Perú, la nueva estrella del continente, un 5,1%.

El precio de los commodities serán un factor que afecte a los países latinoamericanos. En el caso de la soja, su precio esta cercano a los US\$250 la tonelada, lejos de los US\$600 que alcanzó en el 2008; mientras que el cobre esta en los US\$2,89 la libra, su precio más bajo desde el 2010.

Otro factor importante es la devaluación de las monedas latinoamericanas frente al dólar, las cuales se han depreciado en su conjunto en torno al 6%. Destacando el peso colombiano que ha caído en un 17,53%; el real brasileño 12,18%; el peso mexicano 9,05%, el peso chileno 4,18% y el sol peruano 3,55%.

Perspectivas futuras y oportunidades: Hábitos de consumo, Economía del conocimiento y Ciudades inteligentes

Pese a la descripción anterior, el 2015 debe ser visto como una oportunidad, ya que tal como afirma Rogelio Nuñez (Infolatam), dada esta situación lo que le espera a la región a corto plazo es un período de menor crecimiento y fuertes ajustes, que hacen necesario moderar el gasto e invertir con visión de futuro y en sectores estratégicos como la educación y las infraestructuras. Cuestión que abre oportunidades, si es que – más allá de la consolidación democrática y las mejoras económicas necesarias, tenemos claro cuáles son los

deseos, hábitos de consumo y usos de una economía del conocimiento que tienen los latinoamericanos. Para el 2025 habrá 661 millones de consumidores en el continente y se espera un PIB combinado de US\$15 trillones.

Hoy, podría decirse que, pese a que el optimismo ha caído, más que temor, hay cautela. La seguridad de empleo es de un 8%, mientras que el 32% está tratando de ahorrar, pagar las deudas e invertir para la jubilación. Lo que más preocupa es la estabilidad del empleo (26%); la seguridad (21%) y la salud (20%). El 61% se siente confiado sobre sus finanzas personales, y el 37% tiene una percepción de gasto favorable para el 2015, siendo Brasil (101%), Colombia (98%) y Perú (97%) los que tienen más optimismo sobre el consumo.

Resulta interesante considerar una *Encuesta de la Organización de Estados Iberoamericanos* (OEI), quien reveló en septiembre del 2014 que, no obstante apenas un 0,5% del PIB se dedica a la cultura, el acceso a las artes crece en el continente y demanda una mayor inversión pública. ¿Hambre por cultura? Efectivamente, 6 de cada 10 personas así lo consideran, y se espera que esto vaya en aumento dejando un amplio margen de crecimiento. La música, los videos y la lectura son los hábitos favoritos, entre otras razones porque con gratuitos.

Un 65% de los latinoamericanos dice no haber asistido al cine en el último año, siendo Costa Rica el país más cinéfilo (14%). Seis de cada 10 escucha música grabada, siendo los venezolanos quienes más consumen. En materia de lectura, el 45% reconoce que no lee nunca, siendo los mexicanos los más lectores con un 36% de su población.

En materia de consumo de medios, los latinoamericanos dedican 3,5 horas al día a la televisión (Honduras encabeza el listado con 4,5 horas); en tanto que a la radio se le dedica 3,9 horas diarias y 3,7 días a la semana a la lectura de diarios. El 80% de los mayores de 51 años nunca ha usado email o la web; en tanto que el 57% del segmento 31 a 50 jóvenes sí lo hace. Facebook es la red social más usada (38%) en tanto que Youtube está en el 21%. La media regional de acceso a la web es del 40%, frente a un 80% de los países OCDE, lo cual deja en un amplio margen de inversión, pese a que aún las tarifas de conexión a la banda ancha con respecto al PIB per cápita mensual es elevada; además de una carencia de infraestructura de telecomunicaciones.

El latinoamericano está prefiriendo la tecnología para comprar (70% dice que prefiere comprar incluso en comercio minorista que usa computador). No menor es el dato que para el 2020 el 25% de los hogares tendrá tarjeta de crédito (como referencia, en 1990 sólo lo tenía un 3%). Mientras que el comercio de teléfonos móviles sigue en alza y se espera que para el 2015 aumente en un 35%, a lo cual se suma que unos 140 millones de latinoamericanos usarán terminales móviles para acceder a cuentas bancarias que han incrementado en un 65%. Los países más tecnológicos son Argentina, Brasil y Chile.

¿Cuál es el perfil del consumidor latinoamericano?

El consumidor latinoamericano tiene una forma de operar que no varía demasiado, aunque en el último tiempo los estudios demuestran una tendencia a:

- Buscar adquirir los últimos productos lanzados en el mercado. Le gustan las marcas de lujo, viajar en avión y productos gourmet.
- Flex life. La rutina y el agobio del día a día le están haciendo buscar flexibilidad, lo cual se expresa, por ejemplo, en que busca pagar alquileres o servicios sólo cuando los utiliza.
- Los sectores medios, y sobre todo los “nuevos ricos”, buscan “status”, y para ello consumen productos relacionados con el altruismo y la generosidad, ya que eso les aumenta su “valor social”.
- Entrepreneur. Hay un “boom” por el tema del emprendimiento. Ya sea por necesidad, disminuir la dependencia o falta de oportunidades, existe un alza en el interés por comenzar negocios propios lo que ha llevado tanto al Estado como a los privados y universidades a prestar mucha atención en estos temas.

¿Camino a una economía del conocimiento?

En la definición de la economía del conocimiento, Carl Dahlman (Georgetown University) señaló: “A key point in this definition is that it is not just about high technology, or just about creating new knowledge. It is about the effective use of all type of knowledge. This is particularly relevant for developing countries as most of them are not large producers of knowledge. However they can all be much more effective users of knowledge”

En general hay un cierto escepticismo sobre la posibilidad de que América Latina evolucione hacia una economía (sociedad) del conocimiento. Chile puede ser una excepción, pero el resto de la región – sostiene Román Ortíz- carece de las condiciones básicas de infraestructura, nivel de educación, seguridad, estabilidad política y transparencia necesarias.

Asimismo, no obstante la revista *América Economía* afirmó en su edición de diciembre de 2014, que las últimas décadas han sido de crecimiento y cambio para la educación superior en Latinoamérica, el profesor Dahlman afirma que seguimos especializados en producir materias primas y productos básicos cíclicos y con pocas perspectivas de crecimiento a largo plazo, lo cual obliga a la región, si no quiere quedar rezagada, a mejorar el entorno macroeconómico e institucional (aún débil) y la calidad, acceso y el nivel de la educación y la formación en general.

El problema, según este autor, está en el uso más eficaz del conocimiento global y ser capaces de desarrollar un conocimiento propio que, mejorando la tecnología de la información, también lo haga en comunicaciones, infraestructura y logística (transporte).

Una alternativa, dice Román Ortiz, es que los países latinoamericanos apuesten a convertirse en una especie de “nuevas Australias”, es decir, sociedades modernas que se apoyan en la explotación de materias primas para impulsar y proceso de modernización. Chile ha avanzado en esto, y el resto debiera imitarlo. Pero no debemos olvidar que las tradicionales ventajas comparativas de la región, como la mano de obra barata, irá perdiendo su significado en un mundo donde los asiáticos trabajan más barato que los latinoamericanos; en tanto que las máquinas, son más baratos que los asiáticos.

Ranking de las 5 mejores Ciudades Inteligentes en Latinoamérica

Según la revista *Fast Company*, quien realizó varios rankings para clasificar las ciudades más inteligentes del mundo, Latinoamérica aún esta en desarrollo y la mayoría de sus ciudades tienen problemas de tránsito, contaminación, ineficiencia del gobierno y falta de transparencia. De acuerdo a este estudio, las 5 ciudades más “inteligentes” del continente son:

1º lugar: Santiago (Chile). Si bien lucha contra la contaminación y la congestión vehicular, es la menos corrupta y más estable. Se destaca el apoyo al emprendimiento a través de programas como Start-Up Chile y organizaciones, universidades y organismos del Estado en su compromiso para hacer más inteligente la ciudad. Hay una buena evaluación del Metro, el sistema de arriendo de bicicletas, el sistema de tag en las autopistas, el monitoreo en tiempo real del tránsito y el proyecto Smart City Santiago donde varias empresas están probando nuevas tecnologías, como por ejemplo la empresa Chilectra con los autos eléctricos.

2º lugar: Ciudad de México (México). Destaca en gobierno digital y edificios inteligentes con tecnología que absorbe el smog.

3º lugar: Bogotá (Colombia). Destaca su sistema de transporte público que mueve a 1,65 millones de personas diariamente. Los taxis eléctricos y el proyecto de construcción de un Metro.

4º lugar: Buenos Aires (Argentina). Destaca la renovación urbana de zonas del centro. Polos de tecnología, diseño, entretenimiento, arte y red wifi pública.

5º lugar. Río de Janeiro (Brasil). Destaca el monitoreo en tiempo real del tráfico, las emergencia y sistemas de vigilancia para prevenir la actividad criminal.